# SUD-AMERICA

#### ematedo REVISTA CIENTIFICA I LITERARIA i endo

and and Santiago, Julio 25 DE 1873 mos les comeid

#### LIJERAS OBSERVACIONES and regard an estimit

obdt ob esse al etnomeldebubni se vojum al ob notessube ad atsieldu \$0BRE LA EDUCACION DE LA MUJER

el i soitilog (Lectura dada en la Academia de Bellas Letras)

Aimé-Martin, en su libro solno la Educacion de las madres de

Sr. D. Eujenio M. Hostos ium eal le us assog oup noiserelle de spiritu i

de carácter que la mujer no puede adquirir sino p : son de

la educacion. I mas adelante, I mismo autor, impulsado por

He leido con estudiosa atencion su hermoso discurso i su interesante programa sobre la educacion de la mujer. Con igual estudio he escuchado su palabra en la discusion que en esta Academia ha suscitado el desarrollo de ese tema. Todo ello me ha sujerido algunas observaciones, que deseo esponerle, mas que como una refutacion, como un apoyo a la base jeneral.

Antes de todo, debo decirle que no pienso del mismo modo que Ud. en la materia. I he necesitado un grande esfuerzo sobre mí mismo para no verme arrastrado i casi convencido por las bellezas de su estilo. Me he dejado guiar dulcemente por su elocuencia, creo haber dado un paseo por un prado de perfumadas flores i de aguas murmurantes; pero me he esforzado por descender de las nubes a donde su imajinacion me habia exaltado, i he conseguido volver al mundo i a la vida positiva.

He visto tambien que su idea ha sido jeneralmente aceptada en esta sociedad, la he oido discutir con caloroso interes, i esto sud-america 68 QUERRILAS I CAPITULOS

Puede suponence, en vista de lo capuesto, cuáles no serian en esos momentos, la inquietud i exitacion de esos doctores que

## en euro LA EDUCACION CIENTIFICA DE LA MUJER en en la color de la c

CARTA-CONTESTACION AL SEÑOR LUIS RODRIGUEZ VELASCO

esag al consignor and a supported vision of the consistence of the con

Santiago, julio 21 de 1873.

Cambio el vocativo: Señor, por el de

Amigo:

Lo saludo, le tiendo la mano i le contesto.

Le contesto por dos motivos, suficientes los dos para vencer la costumbre que tengo de respetar con mi silencio la libertad de juzgar i condenar lo que pienso i digo, lo que anhelo i hago.

Primer motivo, la representacion que asume usted en su donosa carta: es usted representante de la poderosa mayoría de
sentimentalistas que, ora sea por acomodarse holgadamente en
el statu quo, ora por nobilisimos temores del pudor, se asustan de
todo cambio i hasta de la mas leve tentativa de cambio en la
situacion tradicional de la mujer. Representante de una mayoría, es usted representante de una realidad, i no solo le debo
deferencia sino que le debo tambien la complacencia con que
todo expositor de una idea nueva discute la suya i la defiende
contra los ataques necesarios de las ideas viejas.

Segundo motivo, la dignidad que ha empleado usted en la representación de los enemigos de mi idea.

Mala ventura es para mí que, no contento con ser digno, haya usted querido ser benévolo, porque los elojios con que se ha servido llamar mi atencion sobre la siempre desdeñada forma en que envuelvo mis ideas i en que he espresado la que usted combate, me hacen temer que pase por mero cambio de cortesanía las alabanzas que en silencio he tributado i que tributo en público a la forma galana de su carta. Hombre de deber, me he acostumbrado a la indiferencia privada i a la pública; i así como en mi vida privada me asombra que algun acto mio me procure algun elojio, así me asombra en mi vida pública el estímulo que recibo alguna vez.

Así justificada la gratitud que le debo, i así desembarazado

de la única dificultad de mi contestacion, óigala usted.

Voi a dársela en tres formas: oponiendo a aforismos poéticos, enunciados positivos; a la idea jeneral de su carta, los errores que contiene; a su errónea interpretacion de mis discursos, la esposicion terminante de la idea que contienen.

ol alcance de la educacion de la mujer."

Pero no cree Ud. que deba ser "científica, en la acepcion es-

A su modo de ver, "la educacion del hombre depende única i esclusivamente de la mujer."

A su modo de ver, esa educacion es "directa e indirecta: directa, porque educar es inspirar; indirecta porque el hombre vive para la mujer i porque educada ésta, el hombre necesita elevarse hasta su nivel."

Segun Ud., "el corazon no se educa en el raciocinio, no se le educa enseñándolo, sino inspirándolo. Con la intelijencia no se ama, i sin el corazon no hai virtud."

Segun Ud., "siendo la familia la base de la sociedad, la educacion debe comenzar por la familia; i nadie puede educar a ésta sino la mujer."

A sus ojos "la naturaleza ha querido que sea ella (la mujer) quien forme el corazon."

A sus ojos, nadie "puede negar, ni aun dudar que la enseñanza de la madre es la base de toda la vida del hombre," porque "de la base de todas las cosas es de donde resulta mas tarde la mayor o menor perfeccion que se desarrolla en la existencia."

Piensa Ud. que "si a ella (la mujer) no se le ha educado, si no ha podido modificar su instinto, iluminar su espíritu, cultivar su sentimiento, la semilla de otra enseñanza cae en tierra estéril."

Piensa Ud. que "las monstruosidades que tanto buscan los cronistas de la prensa i los romanceros del terror," de la influencia negativa de la mujer ineducada se producen.

Induce Ud. que "si la mujer del pueblo bajo" (¿me permite que sustituya ese calificativo aristocrático e inexacto por el de inculto que es democrático i exacto?), "si las madres de humilde condicion fuesen siquiera medianamente educadas, no dejarian al hermano o al hijo crecer como el potro de las selvas, sin mas aspiracion que la hartura de sus ánsias materiales."

Induce Ud. que "no teniendo ellas ni principios ni sentimientos, ni ejemplos, no pueden inculcarlos en sus respectivas familias."

De todo lo cual, deduce Ud. "la necesidad, la importancia i el alcance de la educacion de la mujer."

Pero no cree Ud. que deba ser "científica, en la acepcion estensa de la palabra."

No cree Ud. que solo por ser racional, como el hombre, la mujer "deba recibir igual educacion."

Ud. cree "que teniendo el hombre i la mujer distintos deberes, no pueden tener sino distintos derechos."

No quiere Ud. que la mujer "abarque lo ilimitado en su intelijencia limitada, lo eterno en su naturaleza transitoria."

No quiere Ud. "la mujer-enciclopedia" i me pide la venia, que le doi, para afeminar algunos calificativos profesionales i ridiculizar así de antemano a "la mineralojista, la astrónoma, la botánica, la médica," que tampoco quiere.

Sabe Ud. que "la ciencia tiene algo de la hidropesía; abismo donde mientras mas se baja mas profundidad se encuentra."

Sabe Ud. que el cultivo de la ciencia "produce la absorcion de todas las facultades" i que esa "absorcion reduce toda la vida al estudio, que aleja del mundo, que mata hasta el instinto i el deseo de todo otro placer."

Niega Ud. "que la mujer, sabiendo mas sentiria tambien mas," porque afirma que "el pensamiento ahogaria el corazon."

Niega Ud. que la ciencia enalteciera a la mujer, porque afirma que "queriendo elevarla, la haria decaer."

Asevera Ud. que la ciencia "debilitaria sus facultades sensibles (las de la mujer); dejaria la mujer-materia en la tierra i lanzaria su espíritu al traves de los astros."

Asevera Ud. lo mas terrible; que "le quitaria el amor en el cual principia i concluye todo para ella, i al cual no hai siste-

ma, no hai creacion, no hai descubrimiento que pueda anteponerse."

Anticipándose en este punto algunas de las objeciones evidentes que suscita, hace Ud. las mas jenerosas concesiones, i despues de otorgarme personalmente la madre, la esposa, la hija que, en opinion de Ud., produciria la realizacion de sus ideas, me impide paladear la inesperada ventura que me habia concedido i me aterroriza con los mónstruos que habia disfrazado de mujeres, i deduce en una calorosa conclusion que siendo inmortal el jenio de la poesía, como lo es la maternidad sacrosanta, mi sistema de educacion es imposible porque es imposible la muerte de ese jenio.

A todos estos aforismos poéticos, voi a oponer enunciados positivos.

I ante todo, contribuyamos a desterrar de nuestro idioma las anfibolojías que lo oscurecen. Positivismo es un sistema filosófico que, destefrando de su indagacion las causas primeras i finales por creerlas inaccesibles a nuestros medios de conocer, busca en las verdades desmotradas por las ciencias, i en la unidad de la ciencia i la verdad, la esplicacion de todos los fenómenos físicos i morales que arbitrariamente atribuyen a la materia o al espíritu los materialistas i los espiritualistas. Positivo, por lo tanto, es un adjetivo derivado del sustantivo que denomina a ese sistema de indagacion, i quiere decir: lo fundado en verdades demostradas. Positivismo i positivo, en el lenguaje anfibolójico del vulgo, no quiere decir nada, porque es una arbitraria sinonimia de cuantos vocablos espresan el carácter, tendencias, imposiciones i espíritu práctico del siglo en que vivimos.

1. Educacion es desarrollo voluntario i reflexivo. Se educan las facultades, porque se puede contribuir voluntaria i reflexivamente a desarrollarlas i porque ellas pueden desarrollarse. Se educan los sentidos, se educan nuestros órganos, porque siendo capaces de desarrollo, órganos i sentidos pueden, por efuerzo de la voluntad dirijida por la reflexion, desarrollarse. El hombre, entidad compleja, compuesta de órganos, de sentidos i de facultades, puede educarse por sí solo. Pero la naturaleza, al instituir la lei de los sexos que Ud. llama amor, ha hecho positiva la influencia de la mujer en la educa-

cion del varon; primero, directamente, como madre; despues, indirectamente, en las relaciones sexuales i sociales, como amada, como amiga, como hermana, como esposa, como hija. Hai, por lo tanto influencia demostrada de la mujer en la educacion del hombre; pero no hai absoluta dependencia i no se puede afirmar, como afirma Ud., que la educacion del hombre depende *única i esclusivamente* de la mujer.

2. La educacion es directa, cuando el educando se somete directamente a los consejos, a los preceptos, al sistema del educador. La madre educa los órganos, los sentidos i algunas de las facultades de su hijo, -la imajinacion i el sentimiento, -porque la naturaleza ha puesto en la madre la sávia de que el recien nacido se alimenta i ha establecido una relacion de dependencia entre el niño i la mujer que lo precave contra los mil accidentes del acaso. La educacion del hombre por la mujer es indirecta en la adolescencia, en la juventud, en la viralidad, en la vejez, en el celibato, en el matrimonio, en la paternidad, en casi todos los estados del sentimiento, en muchos estados intelectuales, en frecuentes estados de la voluntad, porque el amor es la lei de los sexos, porque la racionalidad es una lei del ser humano i porque la igualdad de fines individuales i sociales en la hembra racional i en el varon racional es una lei de vida. De aquí, i para demostrar la necesidad de educar científicamente a la mujer, el sostener yo (discurso-programa) que la "naturaleza ha encomendado la educacion directa o indirecta de los demas seres de su especie" a la mujer; pero no de aquí la negacion de la influencia mutua, de mujer a hombre, de hombre a mujer, que establece la dependencia esclusiva de que habla Ud. No tampoco la definicion "educar es inspirar" que, haciendo Pitonisas, Ejerias, Musas, mediadores místicos a las mujeres, las inutiliza tanto mas para la vida real i racional cuanto mas las enaltece en los ensueños de la idealidad i mas las encarcela en la recóndita armonía del sentimiento.

3. El corazon se educa por el corazon, por la reflexion, por el ejemplo, por la nocion de la realidad que da la vida, por la nocion de la verdad que da la ciencia, por la nocion de lo bello que da el arte, por la nocion de la virtud que da el conocimiento de lo justo. Corazon es otra ambigüedad baldía: no hai corazon en el significado comun de esa palabra. El corazon es una

membrana hueca que sirve para distribuir la sangre en las diversas partes del organismo, i nada mas. Si esa membrana se dilata o se contrae en momentos de dilatacion o contraccion del sentimiento, de la intelijencia i de la voluntad, es indudablemente porque las afinidades orgánicas i psíquicas son tan estrechas como conviene al fenómeno jeneral de la existencia; mas no porque esa entraña, de la cual se ha hecho el denominador comun de todos los fenómenos instintivos, afectivos i volitivos de la vida, tenga instintos ni afectos ni voluntad. Por lo tanto, el corazon es ineducable: lo educable es el sentimiento, i de esta facultad incoercible, no de aquella membrana palpable, hablo yo cuando, por condescendencia con Ud., afirmo i demuestro que el corazon se educa por el raciocinio.

4. La educacion debe comenzar i concluir por i en el desarrollo físico, moral e intelectual del ser humano. Niño, es un embrion fisiólogo que se bosqueja, un contorno moral que se aclara, una fisonomia intelectual que se apenumbra. Varon o hembra, es embrion, es contorno, es fisonomía. Quién contribuye a desarrollar el embrion? la madre. Quién contribuye a aclarar el contorno? el ejemplo. Quién acentúa la fisonomía? el tiempo. Así. la educacion fisica, que empieza por la madre, continúa en educacion moral por el ejemplo i concluye en educacion intelectual por el tiempo: el ejemplo es maestro en el hogar; el tiempo es maestro en la realidad de la ciencia i la existencia. Por qué es educadora física la madre? porque es, con la esperiencia material, una necesidad i una satisfaccion natural de necesidades. Por qué son educadores morales la madre, el padre, los deudos, los allegados del infante? porque son factores del ejemplo. Por qué son educadores intelectuales la realidad de la ciencia i la existencia, el progreso, el espíritu de la época, los libros, los que profesan las ciencias, las artes, las letras, la industria, la verdad, el error, la justicia, la injusticia, la libertad, la tiranía, etc? porque son coeficientes del tiempo. En otros términos ménos rigorosos: siendo desarrollo voluntario i reflexivo toda educacion i siendo progresivo o gradual o sucesivo todo desarrollo, empieza por la voluntad de la madre en el embrion de hembra o mujer, continúa por la voluntad del niño o de la niña en el contorno moral de la hembra o del varon, concluye por la voluntad i la reflexion del adulto o de la adulta en la fisonomía intelectual de todos los seres racionales. Por lo tanto, la educación debe comenzar en donde i por donde comienza a manifestarse el ser racional, pertenezca a un sexo o a otro sexo.

- 5. La naturaleza no ha querido que sea la mujer quien forme esclusivamente el sentimiento (el corazon) del hombre, porque si así lo hubiera querido, hubiera infrinjido su propia lei de biolojía individual i social, encerrando al ser humano en una limitacion incompatible con su libre arbitrio. Lo que ha querido la naturaleza es demostrar la lei sexual i de igualdad que liga a todos los seres racionales, estableciendo la necesidad de influencias mutuas, mantenidas por la correlacion de sexos i por la correlacion de facultades.
- 6. Cualquiera puede negar que la enseñanza de la madre es la base de toda la vida del hombre, porque cualquiera puede negar que sea base de educacion racional la que recibe el niño. Si de la base de todas las cosas resulta la mayor o menor perfeccion del desarrollo ¿cómo, siendo la base la ignorancia, no habria fatalmente de ser la maldad el desarrollo?

Las pobres, las nobles, las virtuosas, las santas madres que otros hijos, otros padres, otros hermanos, otros ejemplos, otra época sumieron por sistema en la ignorancia, conocian por instinto sacrosanto la única cosa que no les estaba vedado conocer; conocian que el fruto de sus amores virtuosos no habia nacido para el dolor físico, i lo preservaban, fortaleciéndolo fisicamente, contra él; que no habia nacido para el dolor moral, i lo precavian, dándole el ejemplo de sus virtudes, contra él. Pero ¿qué ejemplo doméstico podia prevalecer contra el ejemplo del mundo cuando alboreaba la luz de la razon i la razon vacía no sabia por qué la virtud ejemplar de la madre era mejor seguro contra el dolor i el infortunio que el vicio que con cínicos ejemplos le rodeaba? Ignorante la madre, habia poblado de errores i supersticiones la imajinacion infantil; esa era la base intelectual: si el desarrollo era un falsario, un fanático, un esclavo de la mentira i del terror ¿qué habia de estraño?-No, en homenaje a la triste realidad, en acatamiento de la justicia, en testimonio de amorosa veneracion al santo ser que se desposeyó de sí mismo al concebirnos, neguemos que la enseñanza de la madre puede ser base de vida moral e intelectual, en tanto que la mujer no reivindique i ejercite el derecho

de practicar en su vida i por la ciencia la razon que dormita en su cerebro. Neguemos que las mujeres virtuosas que han producido las jeneraciones que hoi reclaman respeto i derecho para ellas, han podido ser responsables de los errores, de las imposturas, de las iniquidades que la ignorancia hace posibles, i que ellas, ignorantes por fuerza i por costumbre, no pudieron evitar con sus virtudes.

- 7. Si cayera en tierra estéril la semilla de toda enseñanza que no hubiera preparado la educacion primera de la madre, la historia contaria tantas jeneraciones de malvados cuantos períodos individuales abarcara. La deduccion es mia, pero la premisa tremenda es de Ud., señor Rodriguez, cuando atribuye la fecundidad de la educacion intelectual en el hombre a la educacion de la mujer, diciendo en el aforismo que repito: "Si la mujer no se ha educado, si no ha podido modificar su instinto, iluminar su espíritu, etc., la semilla cae en tierra estéril." Hasta ahora, abandonada a sí misma, la mujer no ha sido educada, i jeneracion de mujer es el hombre de la Historia: no es mui bueno ese hombre, pero no ha sido tan malvado o tan imbécil que haya perdido inútilmente los 24 siglos que la historia positiva cuenta. De él han nacido las cuatro civilizaciones que conocemos bien; la griega, la romana, la de los siglos medios, la contemporánea.—La influencia de la mujer en esas civilizaciones? meramente individual. El resultado de esas civilizaciones? el perfeccionamiento del ser humano. De donde se deduce que, el hombre mal preparado por la madre ignorante, mal secundado por la esposa ignorante, antes estraviado que estimulado por la amada ignorante, ha sido tierra feraz que, aun sin cultivo preparatorio, ha producido el vasto fruto que hoi aprovechamos.
- 8. El inagotable material de monstruosidades que, no solo en las capas inferiores, sino en todas las capas de la formacion social, contribuye a aumentar la ignorancia de la mujer, no podrá ser disminuido por la influencia femenina hasta que sea intelectual esa influencia, porque el autor de esas monstruosidades es la ignorancia, i la mujer, con la suya, alienta la del hijo, la del padre, la del esposo, la del amante, la del deudo.
- 9. Del pueblo culto o del inculto (del alto o del bajo, como dice Ud.), la mujer no puede influir eficazmente en la educa-

cion, si ésta no es en ella tan completa que le devuelva su personalidad entera.

10. Humilde o poderosa, la majer tiene siempre sentimientos; lo que le falta son *principios* para dirijir e iluminar sus sentimientos. *Principio* en toda base racional de fé, de conducta, de existencia. No lo tiene la mujer humilde, porque no se lo dan: no la poderosa, porque la falsa educacion que recibe está basada en un contra-principio irracional.

11. De los aforismos idealistas i de los enunciados positivos, se deduce la necesidad de la educación de la mujer; pero como Ud. llega por el camino del sentimiento i llego yo al reconocimiento de esa necesidad por el camino de la razon, si el medio es igual para los dos, principio i fin son diferentes. Su punto de partida es la mujer sensible, mujer incompleta; el mio es la mujer racional, mujer que completa a la sensible: la meta de Ud. es la mujer amable, que ama i se deja amar: la mia es la mujer digna, que ama lo que es digno, que es digna de ser amada porque sabe amar.

12. La educacion de la mujer debe ser científica, pues debe ser racional por referirse a un ser racional, i debe ser completa por referirse a un ser que tiene algo mas que sentimiento. La educacion, desarrollo voluntario i reflexivo como es, tiende a desarrollar las facultades, como los sentidos i los órganos, de mode que sirvan para ejecutar normalmente sus operaciones. Las operaciones intelectuales i morales no pueden ejecutarse de un modo normal, es decir, segun la lei de las facultades a que corresponden, sino en tanto que esas facultades están en actividad natural. Si matamos o anulamos la razon en la mujer, matamos la facultad esencial del ser racional en la mujer. Muerta o nula esa facultad, todas sus operaciones quedan radicalmente imposibilitadas. Imposibilitarlas es dificultar las demas operaciones del espíritu, puesto que, uno como es, vive de la unidad armónica que lo constituye. Para restablecer esa unidad, único modo de restablecer la salud del alma, es necesario poner en movimiento la facultad dormida, i para ponerla en movimiento es necesario estimularla por medio de la verdad: no habiendo verdad sino en la ciencia, fuera de la ciencia no hai educacion adecuada a la razon.

13. Ser racional, la mujer es igual al hombre; éste tiene el

derecho de mejorar por el cultivo de sus facultades las condiciones de su vida física i moral, ¿por qué no ha de tenerlo la mujer? Tiene el hombre el derecho de emanciparse del error: ¿por qué no ha de tenerlo la mujer? Tiene el hombre el derecho de conocer faz a faz el universo: ¿por qué no ha de tenerlo la mujer?

14. La mujer no tiene distintos deberes que el hombre. Varon o hembra, el ser racional tiene el deber de adecuar sus medios a sus fines de existencia, i nada mas: los fines son idénticos, el perfeccionamiento del ser por el conocimiento de su ser: los medios son idénticos, puesto que idénticas son las facultades: en donde la naturaleza, como la necesidad i las costumbres, ha establecido diferencias es en las obligaciones: el varon está obligado, por la natureleza i por su propia dignidad, a sustentar a la hembra i la familia: la hembra está obligada, por la naturaleza i por su propia dignidad, a concentrar en la familia i en el hogar la funcion ordenadora que en ellas desempeña; pero ni la concentracion de la una en la familia ni la espansion del otro en la sociedad obstan a que una i otro cumplan con el deber esencial de su naturaleza; ántes contribuyen al cumplimiento de ese deber, pues la accion intensa de la mujer en el hogar corresponde a su mayor delicadeza de órganos i a su mayor intensidad de sentimiento, en tanto que la accion estensa del hombre sobre el mundo corresponde a la mayor fortaleza de sus órganos i a la mayor estension de su dominio intelectual. Siendo iguales los deberes, son iguales los derechos; i como el único deber i el único derecho de la mujer que por el momento reivindico, es el de educar por la ciencia su razon, he demostrado que la educacion de la mujer debe ser científica.

15. Las obligaciones no son deberes: obligacion es el impuesto de trabajo muscular o mecánico, intelectual o moral, que en la division necesaria del trabajo toca en la humanidad, en la sociedad, en la familia, a cada uno de sus miembros como obrero de la vida familiar, social, humana. El deber es la resultante de una lei infalible; la obligacion es resultado de un convenio. La infraccion de la lei infalible tiene efectos universales, en tanto que la falta a una obligacion solo produce efectos parciales. El deber es uno mismo para todos; las obligaciones son muchas para muchos.

16. Como ser racional, la mujer no tiene mas limitaciones

que el hombre: uno i otro operan dentro de la limitacion de espacio i tiempo; que así como el hombre puede abarcar, dentro de esa limitacion, cuanto abarcan sus facultades i sus fuerzas, así puede la mujer, ser racional, abarcar cuanto abarca su conjénere.

17. La mujer-enciclopedia seria tan absurda como el hombre-enciclopedia. Los hombres que mas saben son los que menos se atreven a creer que saben i son los que menos incurren en el vicio intelectual que se llama pedantería. La vana erudicion que aglomera en una intelijencia una porcion mal dijerida de alimento intelectual, es la única que puede hacer hombres-enciclopedias, porque es la única que no asimila ni liga por esfuerzo de la razon los conocimientos aprendidos de memoria. Yo no puedo querer, mi plan de educacion no puede llevar a ese funesto efecto, puesto que lo intentado por el plan es educar la razon de la mujer: una razon educada es sencillamente una facultad que opera con regularidad i normalmente; nada menos, nada mas. Lo único que de ese crisol puede salir es la virtud nativa de la mujer, acrisolada por el conocimiento de la verdad; en vez de la mineralojista, de la astrónoma, etc., que Ud. ridiculiza, saldria la nobilísima criatura que Ud. veneraria, porque a sus encantos físicos, a sus gracias morales, a su delicadeza de sentimiento, a su rapidez de percepcion, a las fulguraciones de su fantasía, a la misma vehemencia de su fe, habria añadido el reposo, la serenidad, la majestad de que hoi carece al contemplar con ojos azorados i al temer con sus nervios temblorosos, la accion natural, necesaria, conveniente, de los fenómenos físicos, morales e intelectuales que solitaciones contrarias a la ciencia la obligan a considerar como obra de una potencia destructora cuando son obra de la potencia perpetuamente constructora que se llama órden del universo, que se llama alma humana, que se llama progreso i perfeccion del ser humano.

18. La ciencia no es hidropesía, porque la cura; no es misterio, porque lo abomina; no es abismo, porque lo salva; no es subterráneo, porque combate los trabajos subterráneos de sus enemigos. La ciencia, es el conjunto de verdades demostradas i de hipótesis demostrables en que el incesante operar de la razon humana se eleva al conocimiento de las leyes perennes de

la materia i del espíritu. Bajo el punto de vista de sus medios, es trabajo; por lo tanto, es un remedio eficaz contra el ocio: bajo el punto de vista de su objeto, es virtud, porque mejora; por lo tanto, es una panacea contra los vicios. Qué es siempre, i en toda mujer, lo mas ocisso? la imajinacion. Qué es la imajinacion? una doble operacion de la razon i el sentimiento. La mujer que hoi llamamos educada ¿cómo distrae el ocio de su imajinacion? leyendo novelas repugnantes, poesías hueras, dramas insensatos, que pervierten su sentimiento i engañan su razon, u oyendo a imbéciles de ambos sexos que, cansados de su propia esterilidad moral e intelectual, buscan en los cuentos absurdos o malignos, en la crítica depresiva o perversa, en nonadas pueriles o en tramas infernales la ocupacion de su espíritu infecundo. Enséñese a la mujer a leer i entender ese no en vano llamado libro de la naturaleza, i así como le servirá en sociedad, le servirá en la soledad; i así como fortalecerá su razon i su virtud, así fortalecerá su sentimiento.

19. Educar por la ciencia no es consagrar a la ciencia, i si todos los seres racionales son aptos para recibir la iniciacion de la verdad científica i todos deben recibirla porque con ella reciben una norma segura de conducta, no todos los seres racionales son aptos para el cultivo esclusivo de la ciencia. Por tanto, aun cuando el estudio de la verdad científica produjera necesariamente la absorcion que Ud. teme, seria quimérico temor el de un peligro a que no es ocasionado el plan que yo propongo, no solo basado en una necesidad manifiesta, sino acaso inspirado por el vehemente deseo de sustraer a la mujer, mediante el conocimiento de las realidades físicas, morales i sociales, de la depresiva absorcion del fanatismo, de la morbosa absorcion del sentimentalismo i de la absorcion deletérea de errores sociales que hacen de ella el juguete de las sectas, la víctima de los afectos mal guiados o el figurin automático del estrado, del paseo o del teatro.

II

Lo escrito bastaria para desvanecer las inquietudes de un espíritu sincero, i espero, señor Rodriguez, que desvanezcan las que de buena fé ha espresado en la carta que contesto.

Pero la numerosísima porcion de racionales a quien Ud. representa en sus inestables argumentos, no sabe probablemente que, sin ella saberlo, está filosofando con los filósofos espiritualistas i raciocinando con la dialéctica idealista cada vez que exhibe esos errores; i necesito hacércelos palpables.

Esa porcion de racionales tiene, como la carta de Ud., una idea jeneral de la funcion de la mujer en la sociedad humana: esa idea-madre es la filosofia de esa porcion i de esa carta;

i es bueno, con sus propios errores, convencerla.

Partiendo de una verdad, mas histórica que natural, mas fácil de comprobar en la historia de la humanidad que en la naturaleza esencial del ser humano, se afirma que la muier es eminentemente sensitiva. Siendo la sensibilidad una facultad extraordinariamente activa en sus operaciones, en su desarrollo i en su objeto, se ha observado que influye casi esclusivamente en la direccion de la mujer, i se ha deducido que pues la mujer vive de afectos la nonajésima parte de su vida, la mujer no tiene otra funcion social que la de ligar, por la accion de su sensibilidad, individuos a individuos, familias a familias, jeneraciones a jeneraciones. Pero como no se ha indagado si ese casi esclusivo funcionar del sentimiento en el espíritu de la mujer dependia de un desarrollo regular o de una verdadera amputacion de facultades; como no se ha indagado si esa misma esclusiva actividad de una facultad absorbente era salud o verdadera enfermedad de ella: como no se ha indagado si la actividad enfermiza del sentimiento concluye por hacer de él la fuerza mas pasiva, i por pasiva la mas peligrosa de las fuerzas; como no se ha indagado si esa pasividad del sentimiento concluye por corromper el espíritu en donde duerme el sueño de la inercia: como no se ha indagado si esa pasividad era enfermedad i nace esa funesta influencia de una facultad esclusiva en la mujer, de una inclinacion fatal en ella o de la direccion que los erro res, la ignorancia, las costumbres semi-bárbaras i las leyes se. mi-salvajes han impuesto a la mujer; como, finalmente, las tradiciones todas autorizaban el piadoso desden con que se miraba a la mitad del ser humano, se autorizó tambien la creencia de que la mujer sirve tan solo para amar. Lo que solo sirve para un fin determinado, cumple su fin tanto mejor cuanto mas en su fin se lo limita. I relijion, filosofía, moral, política, hombres de arte, de letras, de ciencias, de gobierno, convinieron tácitamente en que la única posible educacion del sexo amable era el amor. Estudiaron este sentimiento tan incompletamente como el ser de quien lo declararon necesidad primera i última, lo envolvieron en todas las vaguedades de la idealidad, en todos los espasmos del misterio, en todas las tinieblas luminosas de una felicidad fantástica que él i solo él sabia dar o podia dar, i se postraron en actitud de esclavos ante la imajinada poseedora del celeste talisman. Hora maldita toda hora en que el error hace jenuflexiones, en que el vicio adula, en que el impostor se postra, porque es hora de tiranía, de ignorancia, de hipocresía i de postracion social.

Al dia siguiente de adulada, la mujer fué esclavizada. So pretesto de conservarla incólume de los contrastes de la vida, le impusieron una vida artificial. So pretesto de consagrarla a los sentimientos delicados, le amputaron la razon. So pretesto de enseñarla a amar, la enseñaron a no salir de la esfera del amor reglamentado o del amor desenfrenado. Podria ser madre, i ¿para qué, se dijeron, sino para amar i encantar a su hijo, puede servir una madre? i enseñaron a la mujer a amar i a amamantar. Podia ser directora de un hogar, i para qué, sino para descanso de las fatigas del señor, sirve el hogar? Podia servir para compañera, i ¿de qué, preguntaron, sino compañera del cuerpo en el reposo, compañera de murmuracion en el estrado, compañera de ostentacion en el espectáculo, compañera de error en todas partes, puede servir una mujer, un ser que no piensa, que no reflexiona, que no tiene mas razon que la necesaria para hacer un poco menos brutal que el de los brutos, un poco menos feroz que el de las fieras, el amor apasionado a su señor?

Como todos los despotismos, el instituido consuetudinariamente por esos perversos errores i por esa traidora adulacion de la flaqueza moral i corporal de la mujer, cuidó de estar en todo para impedir que la mujer hiciera nada; de aquí nació la educacion tradicional de la mujer que, siguiendo la alternativa de los tiempos, ha ido variando en sus medios i en sus formas mientras perseveraba mas i mas en su carácter i en su objeto. Se le ha enseñado a leer para que lea novelas; unas veces lee la novela del devocionario, otras veces se ampara en el devo-

cionario de la novela; se le ha enseñado a escribir para que escriba la novela de su amor en las cartas que estereotipó el mas estúpido de los educadores de amor que se hubo a mano: se le ha enseñado a rezar para que invoquen sus labios maquinales lo que no entiende su espíritu consciente; se le ha enseñado a trabajar para que todos los dias haga mecánicamente el mismo trabajo o lo dirija; se le ha enseñado a cantar para que aumente los atractivos de sus gracias; se le ha enseñado a tocar el piano, para que haga bailar a los dignos de bailar toda su vida; se le ha enseñado a maltratar un idioma estranjero para que olvide o martirice el propio: se le ha enseñado a dibujar para que sepa bordar con perfeccion o entretenerse en sus ratos de fastidio delineando el semblante ideal del hombre que no encuentra al derredor de sí: hasta a imajinar se le ha enseñado, i ha aprendido a imajinar un mundo de poetas i de héroes, de poesías i de heroicidades, de amores i de éxtasis, de felicidades absurdas i de absurdos goces, que solo sirve para derrumbarse cada dia bajo la pesadumbre del mundo material que la rodea o para hacerle maldecir el mundo de menguados, de tontos o de hipócritas que ve.

Educada para tales fines por ideas que corresponden a esos fines, la mujer es aquí, en toda la América latina, en gran parte de Europa, para casi toda la civilizacion oriental i occidental, un mamífero bimano que procrea, que alimenta de sus mamas al bimano procreado, que sacrifica a la vida de la especie su existencia individual, que nace predestinado al sacrificio, que crece en el sacrificio de sus facultades mas activas, que muere en sus facultades mucho ántes de morir en su organismo.

Esto, para el sentimentalismo, será mui hermoso i mui poético; será, para todas las sectas, mui útil; para todas las escuelas conservadoras en filosofía, en política, en moral, mui conveniente; pero es, para la ciencia i la conciencia, mui monstruoso. La ciencia sabe que la vida es una lei que, en el alma i en el cuerpo, tiene funciones regulares, invariable principio, invariable objeto, i no puede consentir pasivamente que se viole esa lei en toda una parte esencial del sér humano. La conciencia conoce los funestos efectos de esa violacion, en el individuo, en la especie, en la historia, en el progreso de los

hombres, i condena i abomina la monstruosa violacion de la lei en la vida de la mujer.

Esta, como mitad del ser humano, es coeficiente de la vida humana en todas las manifestaciones de esa vida: incapacitarla para las mas altas manifestaciones de su alma, es suprimir vio lentamente uno de los factores del problema de la vida. La mujer, como mujer, antes que amada, ántes que esposa, ántes que madre, ántes que encanto de nuestros dias, es un sér racional que tiene razon para ejercitarla i educarla i conocer la realidad que la rodea: impedirle conocer esa realidad, es impedirle vivir de su razon, es matar una parte de su vida.

Ante todo i sobre todo ; es madre i tiene el deber de educar a las jeneraciones? Pues los que para ese fin primordial la consideran buena, se han atrevido a imponer un deber negando el derecho que lo justifica.

Ante todo i mas que todo ¿¿educacion es desarrollo i reflexion?

Pues se han atrevido a negar a las madres el derecho de educar a sus hijos, porque no es educacion, por no ser desarrollo adecuado a los fines de la vida moral e intelectual, la que puede dar una madre que solo ha aprendido a amar porque vive violentamente proscrita en el amor.

Amor! los que circunscriben a él la actividad de la mujer i su influencia, han hecho de él la Magallanes, la Cayena, la Botany-Bay del sexo amable; lo han encerrado en su destierro. lo han sometido a leyes arbitrarias, a reglamentos despóticos, a costumbres depravadas o tíránicas, i satisfechos de su obra i creyéndose tranquilos, han poetizado la proscripcion de la mujer, han hecho de su destierro el paraiso reconquistado de ambos sexos i han construido sobre él la literatura i la poesía, la historia i la epopeya del amor. Dentro del destierro, omnipotencia del amor; fuera de él, la impotencia social de la mujer: sometida a las leyes, a los reglamentos, a las costumbres del destierro, reina de la poesía, nonajésima musa, inspiracion viviente; emancipada de las costumbres, de los reglamentos i de leyes del destierro, marisabidilla, hombruna, monstruo. Admitido el paraiso del amor, Eva inmortal: concebido otro paraiso i otro amor, se desvanece, se suprime a la majer.

Para los sentimentalistas, los sectarios i los e tacionarios, no

hai mujer cuando deja de ser esclava del sentimiento, de la fé tradicional, del quietismo estacionario, para ser responsable de sus afectos, de su fé, de su actividad; no hai amor cuando deja de ser frenético, estático o malsano, para ser racional, humano o virtuoso; no hai poesía cuando la mujer se emancipa de la idealidad enfermiza, del misterio tenebroso, de la realidad deprimente i denigrante, para idealizac sus sentimientos saludables, para indagar los misterios de la vida i de los seres, para razonar i conocer i adecuar a su dignidad la realidad que la cohibe i entristece.

Es ignorante, o no es mujer: es amante, o no hai poesía. Intentais educar su intelijencia? monstruos! nos quitais el corazon de la mujer. Intentais fortalecer su sentimiento, dilatándolo en los horizontes de las verdades demostradas? crueles! quereis privar de las delicias del amor al ser humano. Intentais elevar la idealidad elevando la realidad por la razon? tiranos! desterrais del universo mundo la poesía.

Pobre mujer, pobre amor, pobre poesía, ¡qué menguada opinion de vosotras han formado los que, para probar que os conocen i os acatan, necesitan mutilar el alma humana i botar la razon como sobrante inútil!

Pobre mujer, pobre amor, pobre poesía, que apenas iluminadas por la luz de la razon, os presentais como monstruos, fantasmas i vestíglos a los ojos espantados de los que tanto os adoraban en el claro-oscuro indeciso del sentimiento ¿por qué os dejais idolatrar, si no sois ídolos, por qué consentís en pasar por fujitivas creaciones celestiales si sois formas palpables de la realidad de la vida i de la actividad de la razon humana?

### embos sexos i han construidollfore el la literatura i la poesia,

En la penosa tarea de destruccion i reedificacion que Ud. me ha impuesto, yo sé, señor Rodríguez Valasco, que echo por tierra una multitud de creencias populares, de acariciados errores de mayoría, de cómodas preocupaciones de mujeres i de hombres, i sé que acaso he lastimado con la zapa, recuerdos, afectos, ilusiones. Mezclados como están los errores de buena fé a los de mala, las creencias sencillas a las dobles, las preocupaciones del sentimiento a la ignorancia preocupada, la mayoría

de sinceros a la de esplotadores de sinceros,—así he encontrado mezclados en las ruinas los sentimientos malos i los buenos, los afectos jenerosos i los torpes, las verdades ménos completas i las mentiras mas procaces.

Por respetar lo que es bueno habia de pasar sin demoler lo malo? He creido que no, porque, ademas de someter a un estudio todas las opiniones que su carta representaba, me propongo reconstruir el edificio demolido al esponer terminantemente la idea que, con todas las opiniones de una mayoría eficaz, ha combatido Ud.

Ese es el propósito que voi a cumplir al terminar.

Una gran parte de los que han leido los discursos combatidos por la carta que contesto, han creido con ella i como ella, que la educacion cintífica de la mujer es un propósito aislado, un plan sin antecedentes, un esfuerzo sin otra consecuencia que la sustraccion de la mujer tradicional, buena, amable i amada por costumbre, para sustituirla con una mujer insensible, anti-poética i odiosa.

En la demostracion de esos errores de interpretacion estará la prueba de la estension del propósito, de la seguridad del plan, de la dignidad i de la eficacia del esfuerzo.

Yo no conozco otra verdad que la científica i la ciencia incompleta que conozco no me ha demostrado otra verdad que la difusa en la realidad de los mundos planetarios, en la realidad de la vida orgánica i moral, en la realidad de la razon i la conciencia, en la realidad del movimiento social i del progreso humano.

Sometiéndome a todas esas realidades, me he encontrado a mí mismo en todas ellas, como ellas sometido a las leyes infalibles de la materia i del espíritu.

Agregado de moléculas, soi un resultado de la accion molecular de las sustancias i obedezco a las mismas leyes de estension i movimiento, de atraccion i gravitacion, de fuerza i forma, de composicion i descomposicion, de calor i luz, de nacimiento, crecimiento i muerte a que obedecen todas las sustancias agregadas. Parte de la materia elemental como sustancia; fenómeno de vida como materia organizada, organismo como vida individual, yo procedo de la materia cósmica esparcida en la infinidad del espacio, procedo de leyes en eterna

actividad, procedo de ajentes físicos en eterno contraste i comunion, procedo de acciones químicas en perdurable combinacion, procedo del conjunto de evoluciones de materia que constituyen la vida organizada i del conjunto de órganos que determinan una vida individual.

Dualidad perceptible mi naturaleza, distingo en ella de la parte corpórea, palpable, perceptible por medio de todos mis sentidos, otra parte incorpórea, impalpable, imperceptible para todos mis sentidos. I me declaro espíritu individual despues de haberme declarado un organismo individual. Ese espíritu, como ese organismo que lo encierra, es una série de funciones que corresponden a una série de necesidades, i como el organismo funciona con sus órganos, el espíritu funciona con sus facultades. Integramente mi organismo satisface todas sus necesidades: integramente, mi espíritu funciona con todas sus facultades. Si me amputo un miembro ¿no suprimo una parte esencial de mi organismo? Si dejo en la inercia una facultad ¿no mato parcialmente el alma mia? I entónces analizo las operaciones de mi espíritu i al verlas corresponder exactamente a las facultades capitales que distingo, veo con absoluta claridad que no puedo privarme de ninguna de ellas porque no debo privarme de mis facultades ni dejar de ser activo o de querer, de ser sensible o de sentir, de ser racional o de conocer la realidad, de ser consciente de mí mismo o de saber que yo soi una individualidad que responde de todas las funciones de sus órganos i de todas las operaciones de su alma.

Me asomo a la realidad que hai fuera de mi, i veo el espacio, el movimiento, mundos que no son el en que piso, vidas que no son la que me anima, hombres que no son el que soi yo. Quiero desprenderme de la primera realidad, i la esperiencia azotadora me azota en la carne para enseñarme que yo estoi ligado a esa realidad que intenté desconocer. Quiero desprenderme de la segunda realidad, i el dolor moral me aguijonea para enseñarme que esos hombres que estan fuera de mí estan unidos a mí por una lei.

Lei arriba, lei abajo, lei en mí mismo, i todas esas leyes evolucionando conjuntamente i en una armonía perceptible! I vuelvo a recojerme en mi razon i una de sus operaciones, la intuicion, me ilumina súbitamente, i otra de sus oparaciones,

la induccion, corrije la vaguedad de la intuicion, i afirmo lo que conozco i conozco que yo soi una relacion entre todas las realidades percibidas. Siendo una relacion ¿soi yo un esclavo? soi yo un condenado a recibir leyes de todo, del universo, de mi planeta, de la sociedad donde me he hallado abandonado? Surje entónces toda mi personalidad en mi conciencia i comprobando las operaciones de la razon con todas las realidades que habia visto, declaro que soi una entidad responsable de mi vida, que soi una vida limitada en el espacio i en el tiempo, que soi una de tantas relaciones como existen entre todas las leyes del universo físico i moral. I entónces construyo las tablas de mi fé, basada en el catálogo de mis derechos i deberes.

Yo debo respetar las leyes del universo. Se puede respetar io que no se conoce? I coloco el derecho el lado del deber: Yo tengo el derecho de conocer las leyes del universo.

Yo debo someterme a la accion de los ajentes del planeta en que moro.—Se puede hacer acto de sumision incondicional, teniendo una personalidad responsable, i teniendo por tanto un libre arbitrio? I coloco el derecho al lado del deber: Yo tengo el derecho de conocer la accion de los ajentes físicos para someterme a ellos o burlarlos.

Yo debo vivir en la salud de mis órganos.—Se puede obtener un resultado que depende de la doble apreciacion de una causa i un efecto? I sitúo el derecho al lado del deber: Yo tengo el derecho de conocer el fenómeno de mi vida para precaverla de la enfermedad i del dolor.

Yo debo vivir en la armonía de mi alma.—Se puede establecer la armonía cuando se ignora la lei que la produce? I sitúa el derecho al lado del deber: Yo tengo el derecho de conocer la lei de mis facultades para establecer entre ellas la armonía.

Yo debo vivir en la sociedad de otros seres como yo.—Se puede aceptar la sociedad de aquellos cuyos medios i fines de existencia no se sabe apreciar o completar? I establezco el derecho al lado del deber: Yo tengo el derecho de conocer la sociedad, para moverme con ella o contra ella, para servirle i servirme, para completarla i completarme.

Ya estatuido el catálogo de los deberes i los derechos fundamentales de mi vida, percibo una latente relacion que alternativamente me mueve el sentimiento, me aguijonea la razon, me violenta la voluntad, me inquieta la conciencia. Es el presentimiento, el preconocimiento, la presciencia de mi finalidad. Yo tengo un fin en mi existencia. I la fé se forma en mi espiritu. Está en la voluntad, en el sentimiento, en la razon, en la conciencia? Está en toda mi alma i sucesivamente es solicitacion de mi actividad bácia todo cuanto me rodea, atraccion de mi sentimiento por la armonía de la naturaleza i de la vida, creencia racional en la necesidad de vínculo i union de todo lo que existe entre sí i de mí con todo lo que existe, conciencia de que mi vida debe servir para aumentar, no para alterar, el órden universal que he conocido.

Entónces resumo el resultado de esta indagacion i viéndome intelectualmente ligado como átomo, como vida, como organismo, como sér racional, como sér social, a la materia, al espíritu, a los hombres; i deduciendo de esa alianza latente mis deberes, mis derechos i mi fé, me siento en la soberana plentud de mi existencia, en la plena soberanía de mi sér, en la augusta posesion de mi responsabilidad individual, i tomo de la crealidad que me circunda i de mi propia realidad la norma i la conducta de mi vida.

Esta elaboracion del conocimiento ¿se realiza en un solo individuo de la especie i por acaso o se realiza en todos los séres racionales i en consecuencia de su misma racionalidad?

Con claridad mas completa o mas incierta, se debe realizar necesariamente en todos los séres de razon. Se realiza? pues todos los séres de razon deben saber que no hai átomos aislados en el universo. No se realiza? pues es necesario provocarla.

reso Cómo? oderes la coner off redeb les estal la oderes le

De la única manera que conduce al conocimiento de la verdad: patentizándola. I ¿cómo se patentiza la verdad? Presentándola en su unidad elemental, en sus leyes, en sus aplicaciones, en sus efectos, en su accion contínua. En donde está la verdad? allí donde la demuestran los sentidos i la comprueba la razon i la contrasta la conciencia; en la realidad de las cosas i en la realidad de la ciencia que las estudia.

I como siempre que se abarca una verdad en su idea jeneral, - se deriva de ella el conjunto de verdades parciales que la constituyen, de la verdad observada en la série de indagaciones que

he espuesto, se deriva todo el plan de educación de la razon en todos i para todos los séres racionales.

Hombre o mujer, rico o pobre, culto o inculto jes un ser racional? pues tiene el deber de ejercitar sus facultades intelectuales i el derecho de ejercitalas para conocer la relacion en que vive i para cumplir el deber de respetarla en todo.

Hombre o mujer, niño o niña, adulto o adulta, puede llegar a conocer las leyes del universo en la materia, en el espíritu, en la vida organizada, en la social: hombre o mujer, niño o niña, adulto o adulta, debe conocerlas para realizar el fin de su existencia.

Una vez conocidas, hembra o varon, es siempre un ser racional i responsable que sabrá responder tanto mejor de su existencia cuanto mas segura sea la norma de conducta que el conocimiento de la verdad le haya entregado.

Una norma de vida i de conducta es una norma, i nada mas. El que quiere sujetarse a ella, se sujeta; el que no quiere, toma el acaso por conducta, i vive.

En el primer caso, si quiere seguir conociendo la verdad en todos sus hechos, sus pormenores, sus realidades i apariencias, sigue estudiándolas en las ciencias; si no quiere o no puede, con conocerla en sus rasgos jenerales i acatarla, tiene lo bastante para guiarse con firme criterio en su existencia.

En el segundo caso, la percepcion jeneral de la verdad le servirá para detenerse mas de una vez en el camino del mal i del error.

¡No está probado por las estadísticas del crímen que los criminales están en proporcion directa de la ignorancia de los pueblos? No está probado que el summum de civilizacion se da en aquella sociedad en donde, directa o indirectamente, mayor suma de nociones se diluye i se respira en la atmósfera intelectual? No está probado que esas nociones vulgarizadas por el arte i por la industria, emanan de las ciencias positivas? Pues educar la razon comun en el conocimiento de los principios jenerales de esas ciencias, o lo que es lo mismo, en el conocimiento de las leyes del universo que colectiva i parcialmente indagan esas ciencias, es simplificar el trabajo social, aumentando de un solo impulso la civilizacion de todos los asociados i disminuyendo con el mismo impulso la crimina-

lidad que subvierte el órden material i moral de las sociedades.

Si este plan jeneral de educacion, que abarca a todos los seres racionales i que no hace esclusion ni puede hacerla de clases ni distintivos que no puede aceptar ni reconocer; si ese plan pudiera plantearse inmediatamente, haciendo desde el poder la saludable revolucion de la enseñanza que él importa, no habria escuela, no habria niño que no diera i que no recibiera esa enseñanza.

Siendo imposible para mí plantear ese plan de educacion i realizar aquí el propósito que representa, creí i sigo creyendo que era posible i era bueno plantearlo en la esfera de accion de esta Academia.

Por amor a la justicia i por amor a América, siempre he mirado en sus hijas el punto de apoyo desde el cual, teniendo por potencia a la verdad, cualquier Arquímedes político podria mover el mundo americano hácia el altísimo porvenir de donde todavía está distante.

Las hijas de América tienen en su espíritu una vaga intuicion del porvenir de esta patria jenerosa: ¿no servirian eficazmente al porvenir si se les diera los medios de servirlo? I si han de ser amadas, esposas, madres ¿no servirán tanto mejor a su destino i al destino de su patria, si se las educa en la verdad i pueden ellas mismas servir despues de intermediarias entre la verdad i sus hijos, sus amados, sus esposos? Hacer esfuerzos en esa direccion ¿no seria instituir la escuela doméstica i en educadora directa e indirecta del hombre a la mujer? Realizar ese esfuerzo ¿no seria realizar indirectamente el plan jeneral de educacion científica para todos los séres racionales?

Entónces pensé que, concordando mi plan con la profunda base en que está fundada esta Academia, debia proponérselo i esforzarme por hacerlo aceptable. Una série de conferencias sometidas a ese plan podria servirle de punto de partida, i las propuse.

¿Qué inconvenientes se oponian?—El radicalismo de la idea? la raiz del bien es la verdad.—La novedad del intento? el bien i la verdad son siempre nuevos.—La resistencia de la preocupacion i del error? Nuestra vida es milicia contra las preocupaciones i el error.—La posibilidad de un mal?

I que mal puede haber en dar nociones de la verdad científica a la mujer?

Dejará de ser mujer? temor absurdo o temor ultrajante; absurdo, si presupone que el desarrollo de la razon en la mujer, la viriliza: ultrajante, si supone incapaz de desarrollo racional a la mujer.

Dejará de sentir? temor de ciego: todas las facultades del espíritu, como todos los órganos del cuerpo, se robustecen por su accion recíproca. Dejó de sentir Teresa de Jesus cuando dogmatizó el misticismo? Dejó de sentir Catalina II de Rusia cuando reformó a su pias? Dejó de sentir la protectora de Colon cuando tuvo mas razon que todo un siglo? Dejó de sentir Mme. Roland cuando se hizo el cerebro del partido de la libertad? Ha dejado de sentir Mme. Royer cuando no contenta con esponer i traducir a Darwin, lo ha completado i continuado?

Dejará de amar?

I qué entienden por amor los que eso temen? El amor es una lei física i moral a que todos los seres de razon están sometidos. Lei física, la hainstituido la necesidad de conservar la especie; lei moral, la ha instituido la atraccion de las almas, que es tan patente i evidente como la atraccion de los átomos en la materia. Como toda lei, la cumple mejor el que mejor la conoce. I ¿quién la conoce mejor que aquel para quien no son vacías vaguedades la atraccion de los mundos, el concierto de moléculas i de átomos, la accion converjente de todos los fenómenos, el órden, la estabilidad, la armonía, la belleza, el encanto, la delicia, la sublimidad de la naturaleza?

Ah! pluguiera a los hombres vivir racionalmente a toda hora, sabrian con cuánta mayor intensidad aman los que piensan su amor i lo razonan, que aquellos para quienes el amor es un impulso: los primeros, hombres o mujeres, conocerán el amor digno; los segundos, hembras o varones, dejarán infaliblemente de ser ánjeles para volver a ser hembras o varones.

Nó, del amor, como de todo, como de la poesía infortunada cuya larga via-crucis ha intentado vanamente terminar el siglo vertijinoso en que vivimos; del amor, como de la poesía, como de todo, es necesario arrancar la idealidad ensud-america.

ferma que incapacita para el cultivo i para la adoracion saludable de lo bello. Lo bello es saludable cuando es verdadero i cuando es bueno. Cuando es falso, i cuando es malo, el amor que inspira es brutalidad i no es amor. Si se unen los cuerpos ¿por qué no se han de unir las almas? I la union mas perfecta ¿en dónde está? en el sentimiento que solo se liga al sentimiento o en la razon que se liga a la razon i en la conciencia que se asocia a otra conciencia?

Hora funesta la primera en que el hombre, para abandonarse al sentimiento del amor, exije que la mujer se despoje de su razon, el atributo mas alto i mas augusto de la especie. Ese hombre podrá ser una bestia mui feliz, pero no conocerá la dignidad del amor humano.

I como para elevar la dignidad de ese noble sentimiento es necesario elevar nuestra razon,—hasta para amar como el hombre i la mujer deben amar, importa que se eduquen racionalmente la mujer i el hombre.

I ya restituida, integra en razon, en sentimiento i en conciencia, la mujer que Ud. temia perder, no tengo nada mas que probar ni que decir.

nor como de tede como de la nosta infortuanos como de tede como de la possía infortuniposo como que quincia de la sact. Camo do la de todo es nocentro armada sact. Camo do la mate, como estados armadas antespedad sac

d lodes for len menos, al

EUJENIO M. HOSTOS.